



1

Desenmascarando nuestra Realidad

En primer lugar, nos gustaría agradecer por la oportunidad de poder profundizar en las enseñanzas que nos ocupan en la Escuela Espiritual de la Rosacruz Áurea, así como en el camino que ella propone.

Podemos decir que La Rosacruz Áurea es una comunidad internacional que acoge a personas de distintos ámbitos y con diferentes experiencias de búsqueda, quienes se esfuerzan por descubrir el verdadero propósito de la vida y están capacitados para liberar la fuente interior del conocimiento fundamental sobre sí mismos y el mundo que les rodea.

La Rosacruz Áurea muestra cómo poner en práctica este conocimiento interior. Esto es lo que entendemos por “recorrer el camino”. Este camino provoca una transformación en el buscador, lo cual permite que el Ser Humano original pueda renacer, capacitándole para regresar a la Patria Original. Este camino es tan antiguo como el tiempo mismo y la humanidad.

Las bases fundamentales para encontrar y seguir este camino residen en el centro mismo de su ser, en el corazón. Esta es la clave para entender el origen y el propósito de su búsqueda interior.



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Cuando realmente comprendan el significado de la existencia humana, entonces verán que aún hoy, en medio de la agitada vida moderna, realmente hay un camino que conduce a la liberación.

Para una mejor comprensión de este material, es importante la forma en que lo aborden. Naturalmente, deberán comparar la información aquí presentada con aquello dicho previamente y reflexionar a la luz de lo que ya han encontrado. Pero si lo que les decimos solamente lo perciben a través de la lente de su propio condicionamiento, pueden perder por completo el significado de lo aquí expresado.

Para encontrar la verdad, es vital la capacidad de distanciarnos de todos esos condicionamientos y conceptos preconcebidos que tenemos. Es importante mantener una disposición abierta para revisar, reevaluar o dejar de lado conceptos y patrones de comportamiento profundamente arraigados en nuestra psique, en nuestra forma de ser.

Si constantemente tratan de purificar su objetivo de esta manera, abrirán su ser a la Verdad y, entonces, experimentarán que la Verdad viva no es información ni palabras transmitidas, sino una fuerza que les ayuda a avanzar en el camino y que, de hecho, puede transformar todo su estado de ser. Esta fuerza o poder no es algo que pueda ser aprendido ni estudiado, sino solamente experimentado. Entonces, la



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Verdad morará en ustedes. Cuanto más vivan esta experiencia, más se convertirán en la Verdad misma. Así que, si realmente se esfuerzan en este proceso, abriéndose honesta, pura y completamente a esta fuerza, nunca van a tener miedo de ser victimizados o explotados, o de tener que renunciar o dejar ir algo que en realidad posee un valor eterno. El camino que conduce a la Verdad solo puede seguirse si el reconocimiento del mismo y el deseo de recorrerlo, surgen desde adentro, desde su interior.

La mera absorción intelectual de información que les proporcionan autoridades externas, bien sea personas o a través de literatura, nunca les llevará a la Verdad. Es por eso que el conocimiento de sí mismos es tan importante, y es por eso que nos gustaría comenzar esta exploración haciendo una pregunta: “¿Qué somos, como seres humanos?” “¿Qué es lo que nos motiva e impulsa a la acción?”

Todo ser humano se esfuerza por algo; siempre hay algo que estamos tratando de lograr, de una u otra manera. Entonces, todos los seres humanos tenemos una cosa en común: el deseo. Pero el deseo y su satisfacción, son dos cosas diferentes, y cuántas veces no sucede que, incluso cuando obtenemos lo que creemos que deseamos, la satisfacción duradera, sin embargo, se nos escapa.

Es como si hubiésemos perdido algo, como si algo fundamental nos hiciera falta. Los esfuerzos por llenar este vacío se realizan en cada nivel y en cada tipo de



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

persona, desde el más primitivo hasta el más refinado. En el nivel primitivo, tales esfuerzos se manifiestan como el deseo de obtener posesiones, satisfacer las pasiones personales o garantizar la seguridad personal y el bienestar familiar. En el sentido más refinado, toma la forma de luchar por altos ideales tales como la libertad y la perfección, una vida libre de conflictos y peligros, o justicia y armonía.

Detrás de todo esto hay algo que se podría llamar “la gran nostalgia”, el deseo inconsciente y primordial de un estado de ser perdido hace ya mucho tiempo. Los Rosacruces le llaman el “pre- recuerdo”. Este no es un recuerdo consciente, sino un íntimo y profundo reconocimiento de que una vida perfecta debe haber existido y de que esa vida de libertad, igualdad, justicia y armonía, algún día volverá.

Miren a su alrededor y verán cómo las personas tratan constantemente de satisfacer este deseo primordial de realización y perfección de muchas maneras, sin lograrlo. Y si no se tiene éxito, seguramente debe ser porque su imagen del mundo carece, en alguna parte, de información fundamental. El problema radica en que se tiene una idea errónea fundamental, y esa idea errónea es: que es posible encontrar la perfección en nuestro mundo perecedero.

Llamamos a esto una idea errónea porque, en este plano de existencia en el cual vivimos, la vida perfecta nunca puede existir. Porque en el mundo de la materia visible e invisible, todo está sujeto a la ley del nacer, crecer y morir, que afecta cada



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

cosa creada, incluyendo el ser humano con su conciencia ligada a la tierra y su alma ligada a la sangre. La Escuela de la Rosacruz habla de la ley del nacer, crecer y morir, o del crecer, brillar y descender. Las cosas comienzan su ciclo de existencia, luego alcanzan un cierto punto de madurez y, al final, están obligadas a cambiar y desintegrarse. Esta es la ley de esta naturaleza y se aplica tanto en el aquí como en el más allá.

La otra razón por la que hablamos de concepto erróneo es que, cuando una persona busca la vida perfecta, él o ella piensa que la vida perfecta está destinada para él o para ella, para su personalidad terrenal, para el ser humano terrenal centrado en su yo. Esta personalidad se considera a sí misma como “el centro de la creación”. Se ve a sí misma como un ser espiritual, imperfecto todavía, pero, sin embargo, capaz de alcanzar la perfección, la divinidad y la vida eterna, si no aquí, entonces en el más allá. Cree que lo que tiene que hacer es desarrollarse y evolucionar y, entonces, al final, será perfecto.

Este punto de vista está en el centro de todo esfuerzo humano. Lo bebemos casi que al mismo tiempo que la leche materna. Todo el sistema educativo se basa en esta idea. Se expresa en la vida profesional, en las estructuras sociales y en la política. Esta idea es el punto de partida de todos los partidos políticos. La religión, la ciencia y el arte están en estrecha unión, no solo para mantener vivo este ideal, sino, inclusive, para alcanzarlo.



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

A lo largo de la historia, enormes cantidades de energía y esfuerzo se han gastado para alcanzar este ideal y para alentar a otros a que hagan del mismo su objetivo en la vida. Pero si miran los resultados, si ven lo que realmente ha sido el resultado de todo este esfuerzo, un resultado a menudo bastante opuesto a lo deseado, comprenderán por qué hablamos de un error fundamental, de una ilusión tan expandida como para ser casi universal.

El efecto de esta ilusión organizada es dificultarle al ser humano el poder alcanzar el verdadero objetivo de su vida. Le desvía de su “nostalgia”, del gran deseo interior que siente por otra vida, lejos de su verdadera meta, manteniéndole ocupado en encontrar satisfacción en esta vida o en la vida después de la muerte.

¿Cuál es, entonces, el objetivo de la vida humana? ¿Cuál es el verdadero objetivo del deseo primordial? ¿Cuál es esa otra vida y dónde se puede encontrar?

La Escuela de la Rosacruz considera que la única tarea del ser humano es: Cooperar en un proceso que posibilite el renacimiento del Ser Humano divino, original. El átomo primordial en el corazón es la semilla indestructible del Ser Humano, desde donde debe comenzar el proceso del renacimiento. Es el átomo primordial en el corazón el que despierta e inquieta al yo de la personalidad, quien, comparado con



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

el Ser Humano Divino Original, no es más que una caricatura. Aun así, la vocación de esta personalidad es permitir el renacimiento del Ser Humano Original.

Nuestra inteligencia, nuestra voluntad y toda la estructura de nuestro sistema biológico, dan testimonio de las posibilidades ocultas con las que se puede cumplir esta tarea. La clave de todas estas posibilidades latentes está en descubrir que la eternidad no es para nosotros, sino para el Otro en nosotros, quien “está en la Puerta y toca”, esperando el momento en el que al fin escuchemos su voz.

Sólo necesitamos entender que la vida perfecta no está destinada para nosotros; que como simples personalidades, no estamos capacitados para la libertad, la armonía y la bondad absolutas. Ellas son atributos del Otro en nosotros, y es este Ser Humano Original, con su anhelo de regresar al campo de vida original, el que nos inspira a buscar los valores absolutos.

¿Comprenden ahora cuán lejos han llegado los efectos de este error fundamental?
¿Pueden ver cómo nuestra conciencia y nuestra voluntad están siendo constantemente dirigidas hacia actitudes e impulsos que van justo en contra del verdadero propósito de esa nostalgia que sentimos? ¿Y pueden ver igualmente cómo la naturaleza de la conciencia-yo y toda la estructura de la sociedad humana, tienden a preservar esta falta de conocimiento acerca de la verdadera naturaleza del deseo humano?



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Esta falta de conocimiento hace mucho más impenetrables los muros de nuestra propia prisión. Estamos constantemente creando y experimentando para llenar nuestro campo de existencia con sus resultados, los cuales terminan siendo nuevamente eventos que atan aún más firmemente al verdadero Ser Humano a esta naturaleza perecedera. Esta cultura de la ignorancia y de la ilusión es la dura roca de la realidad de nuestra existencia en este mundo.

Pero ¿qué pasa si queremos liberarnos de esta ignorancia y de este engaño? ¿Cómo podemos hacerlo? Comenzando con un cambio fundamental, una reestructuración fundamental de todo nuestro ser. Entonces, no veremos más a nuestro yo y su posterior desarrollo del ego como la meta de la vida. En vez de eso, toda nuestra atención y devoción serán canalizadas hacia la Fuente divina original en nosotros, la Fuente de nuestro anhelo primordial. Con la ayuda de esta Fuente, un proceso triple se desarrollará, culminando en el renacimiento del Ser Humano Original.

Este proceso no puede ser explicado por nada en esta naturaleza terrestre, y la Fuente de lo divino en su interior le capacitará para desplegarla, sólo si usted está preparado para la realización, sólo si usted está preparado para hacer que esa Fuente y el proceso de renacimiento que lo hace posible, sean la tarea más importante de su vida.



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

Aquellos que comienzan de esta forma, están emprendiendo un camino que les llevará hacia la única Verdad original liberadora, y en ese camino descubrirán, paso a paso, a su Ser verdadero.

En las siguientes charlas introductorias exploraremos el proceso de esta profunda renovación. Ahora queremos terminar con un párrafo de “La Enseñanza Elemental de la Rosacruz Moderna”, por Jan van Rijckenborgh (Rosekruis Pers Holanda, 3a. edición revisada, 1984, p. 13):

“El cambio fundamental es la base del despertar de las tres nuevas facultades de las que habla la Escuela Espiritual. Primeramente, una nueva Voluntad, inflamada por Dios; Segundo, una nueva sabiduría que ilumina el plan de Dios; y tercero, una nueva actividad que contribuye a la realización del Plan Divino. Estos tres procesos, que constituyen las llaves del nuevo devenir humano, son emprendidos y llevados a cabo, desde el principio, por la Escuela Espiritual en colaboración con el alumno o alumna. Forman el proceso de renacimiento en el que se basa toda la filosofía de la Rosacruz Moderna.”

Al final de este primer encuentro, puede haber preguntas que quisieran hacer. No duden en manifestarlas en cualquier momento y no se preocupen por las palabras que elijan para formular dichas preguntas, porque es sólo aquello que está detrás de las palabras y la interacción en el grupo, lo realmente importante. A través de esta



Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea

interacción, podemos alcanzar una comprensión más amplia y profunda, la cual esperamos eventualmente les hará más fácil reconocer interiormente si este proceso que les muestra la Escuela Espiritual de la Rosacruz, es para ustedes el camino de la liberación.